

Piloilo

OTROS NOMBRES

Piloilo.

PUEBLO

Mapuche

ÁREA GEOGRÁFICA / REGIÓN

Surandina / Sur de Chile

ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA

1250 d. C.

PERIODO FASE

Prehispánico.

DESCRIPCIÓN GENERAL

Se trata de un polígono de diez lados, de sección rectangular. De estos diez lados hay dos paralelos, uno más largo que el otro y donde existen cinco perforaciones cilíndricas, longitudinales, paralelas y alineadas. Los otros cantos se agrupan de a cuatro en bordes opuestos. También muestra otras dos perforaciones, una al centro de la superficie anterior que corresponde a la base de la perforación central y la otra en un costado que corresponde a la base de una de las perforaciones laterales.

DIMENSIONES

Alto: 57 mm; largo: 80 mm; ancho: 19 mm; espesor: 24 mm; peso: 117 g; diám. máx: 111 mm.

MATERIAL

Lítico, piedra jabón.

TÉCNICA UTILIZADA

Desbastado, limado y perforado.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Bueno. Pieza casi completa. Presenta despostillamientos en el filo y en ambos bordes del extremo estrecho. Además, se aprecian rayas finas por toda la superficie y marcas de adhesivo en una de sus caras.

VOCES

En el contexto del proyecto “Archivo Razonado” (LDC 10554), que tiene como finalidad la elaboración de un catálogo razonado de la colección con una perspectiva intercultural, se trabajó con personas provenientes de comunidades mapuche. Con relación a las piezas líticas, se invitó al *longko* Alejandro Toro Huentecura, y acompañó en esta conversación Laura Ancavil Tropa. Se realizaron dos entrevistas el 16 y 17 de agosto de 2023. Sin embargo, no se registró una conversación en particular sobre la pieza “piloilo”.

BIOGRAFÍA DE LA PIEZA

Información institucional

Esta pieza formó parte de la colección reunida por Walter Reccius, nacido en Valdivia el 03 de abril de 1903. Reccius se desempeñó como abogado y académico y fue uno de los fundadores del primer Museo Histórico y Etnológico de Valdivia. Su colección fue formada hacia la primera mitad del siglo XX. Posteriormente, este acervo sería adquirido por Jacobo Furman quien, en memoria de su padre Noy Furman, fallecido en 1981, decide donar la colección mapuche al Museo Chileno de Arte Precolombino. Según consta la publicación que incluye un catálogo de la colección (1983):

N.º DE PIEZA 1352

CÓDIGO EXTERNO R. 192

Colección Walter Reccius.

Propietario anterior: Jacobo Furman.



Don Jacobo Furman y su familia, comprendiendo la importancia de rescatar estos escasos testimonios para el país, y en gesto de absoluto desprendimiento, han decidido donar esta colección en memoria de su fallecido padre, Noy Furman, quien fuera uno de los más destacados empresarios e industriales chilenos. Los donantes han solicitado que esta colección lleve el nombre de su creador, don Walter Reccius, el que dedicó parte importante de su vida al estudio de la cultura mapuche. A su constancia y esfuerzo se debe la existencia de esta magnífica muestra que será conservada para la posteridad en nuestra institución (p. 9).

Más información en: Museo Chileno de Arte Precolombino (1983).

La pieza fue ingresada al Museo el 01 de septiembre de 1983.

Circulación en exposiciones

1992. Esta pieza formó parte de la muestra "Mapuche. Seeds of the Chilean soul", realizada en Port of History Museum, Filadelfia. Más información: <https://precolombino.cl/wp/en/exposiciones/exposiciones-temporales/mapuche-1992/>

2007. Esta pieza formó parte de la muestra "Tesoros precolombinos de América", realizada entre 18 a 22 de junio en la XII Exposición Internacional para la Minería Latinoamericana Exponor 2007, Antofagasta, Chile.

2008. Esta pieza formó parte de la muestra "Mapuche", desde el 15 de abril al 15 de junio, en Beijing, China. Más información: <https://precolombino.cl/wp/archivo-audiovisual/exposicion-mapuche/>
<https://www.mapuche.info/news/merc080413.html>

2009. Esta pieza formó parte de la muestra "Mapuche: semillas de Chile", exhibida desde el 29 de mayo al 21 de agosto del 2009, en Bogotá, Colombia. Más información: <https://www.banrepcultural.org/exposiciones/mapuche-semillas-de-chile>

2011. Esta pieza formó parte de la muestra "Mapuche: Semillas de Chile", enviada al Museo Etnográfico de Varsovia, realizada desde febrero a junio de 2011, en Varsovia, Polonia.

2011-2012. Esta pieza forma parte de la muestra "Mapuche: Semillas de Chile", enviada al Museo Helinä Rautavaara, Helsinki Finlandia, desde junio del 2011 a enero del 2012. Más información: <https://precolombino.cl/wp/museo/noticias/la-cultura-mapuche-se-instala-en-varsovia/>

2012. Esta pieza fue parte de la exhibición "Mapuche: semillas de Chile", en el Museo SIIDA, en Inari, norte de Finlandia, entre febrero del 2012 y junio del mismo año.

2012. Esta pieza fue parte de la exhibición "Mapuche: Semillas de Chile", expuesta en el Museo Las Américas en Madrid, entre el 12 de junio al 23 de septiembre de 2012. Más información: <https://www.cultura.gob.es/museodeamerica/exposiciones/exp-temp-historico/mapuche.html>

2014-2024: Esta pieza fue parte de la exhibición permanente del Museo Chileno de Arte Precolombino, en la sala Sur Andina.

Circulación en publicaciones

Sin publicaciones asociadas.

Proyectos relacionados

Sin proyectos relacionados.

DOCUMENTACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Uno de los instrumentos tradicionales mapuche más relevantes, junto al *kultrung*, la *pifüllka* y otros, es el *piloilo* (Hilger 1957). Este aerófono consiste en una flauta que posee de cinco a seis perforaciones, formando una fila de tubos simples dispuestos en una sola pieza (De Augusta 1916; González 1986; Hilger

1957; Pérez de Arce 2007). Según la clasificación del sistema de Hornbostel y Sachs, se trata de una “flauta de filo sin canal de insuflación, flauta de pan, cerrada en su base” (González 1986, p. 20).

La bibliografía indica que uno de los nombres con que se solía conocer estas piezas es “pitucahue”, registrado como una “tablilla con muchos agujeros” por Andrés Febrés en el siglo XVIII, pero también por Valdivia un siglo antes para referirse al “chifle con que chiflan” (Pérez de Arce 2007, p. 214). Sin embargo, el investigador José Pérez de Arce concluye que se estaban empleando términos iguales o semejantes para referirse a otro instrumento, que podría identificarse como una flauta transversa. De acuerdo con el mismo autor, *piloilo* es un término que aparece en el siglo XX para referirse a este tipo de objetos aquí documentado y que permite distinguirlo de otros instrumentos aerófonos. Así, sugiere el nombre de *piloilo* por sobre “pitucahue”. Para los mapuches que habitaban en el sector argentino, *piloilo* se asociaba primordialmente a un objeto realizado con piedra o arcilla y posteriormente con madera (Pérez de Arce 2007). En el caso de Chile, en la década de 1980, no figura el uso de “pitucahue”, sino *piloilo*, al menos en la comunidad *Kachim* (González 1986). Por tales motivos es que se utiliza la denominación *piloilo* para esta pieza.

El sistema de tañido del *piloilo* es del tipo chifle, diferente al del resto del continente que corresponde al tipo *siku*. En el sistema tipo chifle, de origen local, la flauta pasa rápidamente por los labios destacándose el ritmo que se produce con el sonido emitido, mientras que el sistema tipo *siku* se caracteriza por la melodía que se genera. Por lo mismo, el chifle está sujeto a variaciones constantes, pues depende del soplo, movimiento y ritmo del ejecutor, en tanto que el tañido tipo *siku* se caracteriza por escalas rígidas y afinadas (Pérez de Arce 2007). Esta cualidad dio origen a una anécdota de trabajo de campo del Fray Jerónimo de Amberga, quien menciona: “Yo les tomé tono por tono para formar una melodía; pero les pareció una cosa ridícula; así no se toca me dijeron. Comenzaron ellos a mostrarme la manera de tocarla, moviéndola rápidamente de arriba abajo” (Amberga 1921, p. 100). Pérez de Arce indica que en la actualidad el uso del *piloilo* se asemeja más a una *pifüllka*, dado que se tocan los tubos de forma aislada (Pérez de Arce 2007).

Otra particularidad sonora de los *piloilo* es que no emiten los mismos sonidos, tanto por variación en la cantidad de tubos como por la disposición irregular de acuerdo con su largo, es decir, no se hallan ubicados según un orden creciente o decreciente según la longitud de los tubos (Pérez de Arce 2007, p. 209). A esto se suma que el *piloilo* posee un chifle distintivo que también varía según el modo de tocar de su dueño. En el caso de que los chifles sean similares, indicaría que ese sonido era compartido e, incluso, heredado (Pérez de Arce 2007). Por último, los *piloilo* difieren morfológicamente según la ornamentación y la disposición de las asas.

Desde un punto de vista acustemológico, se sugiere la importancia de la biofonía local en el sonido de los aerófonos, es decir, los sonidos naturales propios del paisaje, entre ellos, las aves (Oyarzún 2018).

La bibliografía coincide en que tocar un *piloilo* requería una experticia particular del ejecutor. Por ejemplo, De Augusta indica que “pocos araucanos poseían el arte de tocarlo” (De Augusta 1916, p. 180). Amberga registró que un grupo de ancianos mapuche le confesaron que “el artista que solía tocarla en tiempos antiguos debió disponer de pulmones superiores a los modernos para aguantar este modo de tocar” (Amberga 1921, p. 100). Décadas más tarde, Hilger comentó que “una persona experta en su uso puede producir varios silbidos soplando a través de las ventanillas” (Hilger 1957, traducción propia).

Los investigadores registran que pueden ser elaborados a partir de piedra, madera o greda. Sobre su manufactura en cerámica, la información disponible en la bibliografía es escasa. En torno a su creación en madera, se mencionan tres tipos de árboles, laurel, lingue o mañío, cuya madera se perforaba para hacer los tubos con un punzón caliente (Pérez de Arce 2007).

Los *piloilo* de piedra, como esta pieza, se presupone que se realizaron con un instrumento perforador, como el caso descrito por Amberga (1921). De todas formas, dan cuenta del ejercicio de un oficio con bastante experticia por parte de sus productores (Pérez de Arce 2007).

Acerca de la vigencia de los *piloilo*, si bien se presupone que ya no estaban en uso en la década de 1920 (Amberga 1921), González registra su utilización en la zona cordillerana en la década de 1980. Señala la existencia de grupos musicales que habían revitalizado el uso del *piloilo* como medio de recuperación de valores, objetos y usos tradicionales, pero también con fines artísticos. Estos grupos asistían a eventos artísticos y folklóricos (González 1986). También se identificó el *piloilo* en Quetrahue, donde se fabricaba con colihue. Sin embargo, pese a su existencia, el mismo investigador indica que era escaso. Esta observación también concierne al caso de la escultura lítica antropomorfa en un periodo similar (Castro 1976).

La utilización de los *piloilo* se registra en reuniones y ceremonias (De Augusta 1916; Pérez de Arce 2007) y, junto con la *pifüllka*, también aparecen en los *ngüillatun* (Hilger 1957; Pérez de Arce 2007).

Según Pérez de Arce, solo un ejemplar lítico de contexto arqueológico se ha fechado, considerando un amplio periodo entre el siglo XVI y siglo XIX (2007). Además, supone una relación entre la morfología de los *piloilo* y el complejo cultural al que podrían pertenecer. En contextos arqueológicos es posible hallar los *piloilo* que podrían asignarse al Complejo Pitrén, que se caracterizan por “tubos cortos, cónicos, de formas redondeadas, rectangulares u otras, de tamaño pequeño, sin asa o con asa basal”, o al Complejo El Vergel, “con tubos cilíndricos, de ordenamiento decreciente, con dos asas laterales, y de formas más estilizadas y grandes (Pérez de Arce 2007, p. 217).



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amberga, J. (1921). Una flauta de pan araucana. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, 37(41), 98-100.
- Augusta, F. (1916). *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano*. Santiago: Imprenta Universitaria.
- Castro, O. (1976). *Escultura Mapuche*. Universidad Católica de Temuco.
- González, E. (1986). Vigencias de Instrumentos Musicales Mapuches. *Revista Musical Chilena*, 40(166), 4–52. <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/12652>
- Hilger, I. (1957). *Araucanian child life and its cultural background*. Smithsonian Institution.
- Museo Chileno de Arte Precolombino. (1983). *Platería araucana*. (1era edición). Banco de O’Higgins. Disponible en: <https://museo.precolombino.cl/wp-content/uploads/2020/10/Plateria-araucana.pdf>
- Pérez de Arce, J. (2007). *Música mapuche*. Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Oyarzún, L. (2018). Arqueología sonora. Los aerófonos de piedra del wallmapu precolombino. *Bajo la lupa*. Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.